



"NO VAMOS A NEGOCIAR ni vamos a aceptar ninguna presión", dice, luego de contar que "aquí se paran todos los días los familiares a gritar que soy un torturador".

"Las fuerzas de organismos internacionales nos significan presiones que hoy no estamos dispuestos a aceptar"

Los reos vuelven a la CAS, dice José Antonio Gómez al enterarse de que depusieron la huelga de hambre que iniciaron como presión después que los trasladaron a Colina.

-Un testimonio muy patético, de un gendarme destinado a la CAS se conoció esta semana. ¿No le quedó la sensación de que los carceleros están más presos que los encarcelados?

-Bueno, yo conozco esa realidad. Sin duda siempre ha existido la sensación de que los gendarmes están más presos que los presos, pero durante este período se ha aumentado mucho el número de personal, se ha mejorado mucho su condición.

-Lo que cuenta ese gendarme es la situación de tortura psicológica e intimidación de que son objeto por parte de los internos de la CAS. Esa situación, ¿ha hecho meditar en el ministerio la posibilidad de apostar en esa cárcel de Alta Seguridad gendarmes "sin rostro"?

-No. Creo que lo que tenemos que hacer es rotarlos regularmente para los efectos de que no tengan esa relación a veces tan directa con los internos. El tener gendarmes sin rostro no es para este país, que tiene todos los sistemas democráticos, todas las instituciones funcionando; no necesitamos ocultar a nadie.

-¿Pesa mucho la presión de los familiares de presos políticos?

-Todos estamos sujetos a presiones. En el caso nuestro también, porque aquí se paran todos los días los familiares a gritar que soy un torturador, y vienen con letreros. Se supone que yo amparé la tortura en Gendarmería, cosa que ha quedado claramente demostrado por el fiscal de la Suprema o por los informes que han llegado a los tribunales de que eso no es efectivo.

-Es un hecho que el sistema en la CAS se fue relajando, y una de las razones fue la presión de distintos organismos...

-Sin duda. Esa cárcel se inició con medidas muy rigurosas, que nunca fueron posibles de establecer efectivamente. Esto parte por varias causas y creo que es importante señalarlas: Cuando hemos recibido cientos de cartas de organismos internacionales los cuales nos piden que liberemos a los presos políticos, a estos organismos les hemos enviado antecedentes y documentos para explicarles que aquí no hay presos políticos, y que las personas que están ahí cometieron delitos terroristas de gravedad, matando policías, carabineros, personal de Investigaciones, poniendo bombas en supermercados o secuestrando personas. La fuerza que a veces tienen estas organizaciones nos significan presiones, pero que nosotros hoy no estamos dispuestos a aceptar.

Cuenta el caso de un reo que golpeó a un gendarme y le quebró la nariz. Lo encerraron en solitario, como castigo.

-Se presentó un recurso de protección y la Corte ordenó sacarlo del castigo porque tiene problemas psicológicos. Otro interno agrede o insulta a un gendarme y en definitiva al corto tiempo el interno sale del encierro. Lo que queremos es establecer un sistema que tenga que ser absolutamente respetado. Si algún interno comete un acto de esa naturaleza se le va aplicar el castigo que el reglamento establece desde el principio hasta el fin.

-¿Y si nuevamente los familiares hacen un requerimiento ante los tribunales de justicia?

-Es que ese es un tema que nosotros vamos a tener que aclarar también con

“Hicimos el escenario de lo que puede ocurrir si vuelve Pinochet”

José Antonio Gómez habla de las cosas que se dicen, pero que terminan no siendo verdad, según cree. Como, por ejemplo, el mundo de Contreras en Punta de Peuco.

El lo recibió a su llegada a prisión, hace cuatro años.

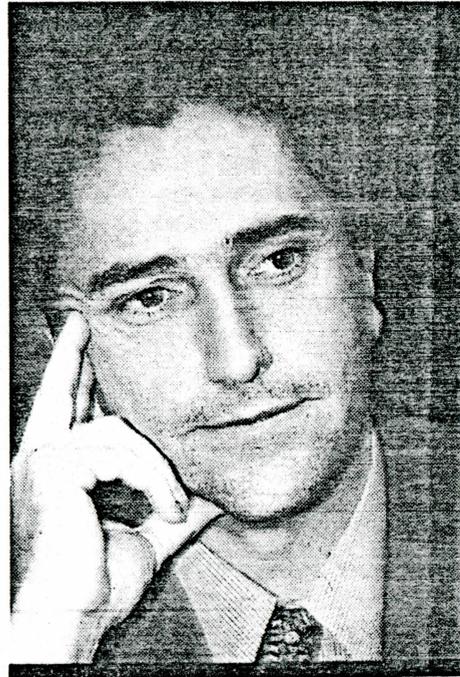
-¿Le dijo “bienvenido a Punta de Peuco”?

-No. Lo recibí, se veía tranquilo.

Lo conocía personalmente. Lo fue a ver al Hospital Naval de Talcahuano en esos turbulentos días en que casi nadie sabía de su paradero, después del fallo condenatorio que esperó en su fundo de Fresia. “Pese a los rumores, es cierto que ahí lo operaron del estómago”.

-Dicen que Contreras se acaba de conectar al cable Sky...

-Yo diría que hay mucho mito respecto de Punta de Peuco. Conozco esa cárcel desde que buscamos el terreno hasta que la construimos. Es una cárcel como cualquier otra, que tiene, eso sí, menos presos. En el área A están Contreras, Espinoza y Herrera Jiménez. En el área B, que es donde están los carabineros, hay 12 o 14. Entonces, tiene algunas comodidades más, pero igual es enrejada y tiene celdas. Así que to-



dos estos temas de los fax y cable son mitos que se han levantado.

Ley de adopción

Otro mito, asegura, es que La Moneda esté revisando los proyectos de ley del Ministerio de Justicia para evi-

tar un sobresalto como el que provocó la ley de delitos sexuales. Le consultamos sobre la ley de adopciones, que podría despertar polémica puesto que beneficiaría a padres solteros. Contesta que siempre ellos hacen estudios y debates en distintos niveles, antes de enviar proyectos. “Y también es importante que sepan que a veces hay niños que son llevados por familias a sus casas y posteriormente son devueltos al Sename, a pesar de haberlos tenido como hijos adoptivos. Entonces, es importante buscar soluciones que sean compatibles con las necesidades de los menores”.

-Dentro de esta búsqueda, ¿también podría facultarse a un homosexual para que adoptara a un niño?

-Creo que en los reglamentos que se dicten con posterioridad tiene que haber normas precisas en la calidad y calificación que deben tener las personas para adoptar. Y, a mi juicio, en ese caso no debería existir esa alternativa.

“También se señalan los problemas” si vuelve Pinochet

Haciendo un giro, le preguntamos por el senador Augusto Pinochet.

-¿Se ha analizado a nivel de Ministerio de Justicia qué va a pasar si Pinochet vuelve a Chile la próxima semana?

-Nosotros, en cada uno de los temas complejos en que nos toca participar, hacemos discusiones, análisis, se hacen escenarios....

-¿Hicieron el escenario de la llegada de Pinochet?

-Internamente sí.

-¿Y qué tal es el escenario: tranquilo, manejable o medio complicado?

-Los análisis nuestros son de no grandes dificultades. Sin perjuicio de que se señalan también los problemas que eventualmente pudieran haber. Pero son análisis internos y reservados -dice, poniendo punto final.

“Las fuerzas...

(Viene de la pág. 13)

los tribunales. Pero es un caso puntual. Si se produce eso, a ese interno lo vamos a tomar y lo vamos a mandar a Colina. Y vamos a hacer cumplir el reglamento estrictamente. Y si hay una huelga de hambre, bueno, los alimentaremos forzosamente de acuerdo a lo que nos permite la ley.